

La adopción de la caficultura orgánica por comunidades locales. Reflexiones a partir de un caso en el suroccidente de Colombia (1990-2000)*

The adoption of organic coffee growing by local communities. Reflections from a case in the southwest of Colombia (1990-2000)

“Recibido el 25 de agosto de 2017, aceptado el 10 de octubre de 2017”

Santiago Gómez**

Resumen

Desde la década de 1990 Colombia ha producido cafés orgánicos con destino a los mercados internacionales. La adopción de este cultivo por parte de las comunidades campesinas no es solamente resultado de la búsqueda de mejores ingresos. Dados los mayores precios que estas variedades tienen en el mercado, es necesario referirse a la constitución histórica y social de las comunidades y cómo dentro de estos procesos sociales se han representado, y por ende, actuado

* Este artículo constituye una reelaboración a partir de los resultados de la tesis: *Caficultura orgánica e identidades en el suroccidente de Colombia. El caso de la Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia, ACOC – café sano*, presentada para la obtención del título de magister del programa de Maestría en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Trabajo enmarcado dentro de la investigación, “¿Quiénes son los campesinos hoy?” (2008-2010), coordinada por Juana Camacho (ICANH) y Nadia Rodríguez (Universidad del Rosario), financiada por Colciencias.

** Máster en Antropología, Universidad Nacional de Colombia. Candidato a doctor en Economía, Universidad de los Andes.

frente a estas posibilidades. Este texto evidencia la manera como estos procesos se han dado a través de la ilustración de un caso de producción y exportación de café orgánico en el Valle del Cauca durante la década de 1990.

Palabras clave: Caficultura orgánica, identidades, Valle del Cauca (Colombia)

Abstract

In the rural areas of Colombia peasants have been producing organic coffee for the international markets since the early 1990s. The adoption of this type of culture is not only the search for better revenue due to higher prices in these markets. To understand it well, it must be taken into account the historical and social constitution of local communities and the ways in which this productive activity is represented and developed. This text explains this through a case of production and exportation of organic coffee in the region of Valle del Cauca in the 1990s.

Keywords: Organic coffee growing, identities, Valle del Cauca (Colombia)

Introducción

En los últimos años el proceso de diversificación de la oferta de café, por tipos y variedades se ha consolidado en el mercado de consumo colombiano, incluyendo la emergencia de las variedades orgánicas y sostenibles. Sin embargo, la producción de cafés orgánicos comenzó con más de una década de antelación (años 1990) en las zonas de producción del país con destino a los mercados de exportación.

Dado que estos tipos de café poseen mejores precios su cultivo redundará en mayores ganancias frente a la producción tradicional. La adopción de este tipo de cultivos por parte de los caficultores no se trata, sin embargo, de un simple problema de mercado

con productores en busca de mejores precios y por ello mayores ganancias. Reducir el problema a un análisis de costo-beneficio económico, acorde a los principios promulgados por la racionalidad económica, poco aclara las razones por las cuales los campesinos adoptaron estos modelos productivos. Cuando se mira la historia con detalle, la garantía de mejores precios, es sólo un dato de un panorama social bastante complejo.

El principio fundamental de un sistema de mercado es que los precios constituyen el principal mediador en las relaciones económicas entre los agentes sociales¹, y constituye hoy en

¹ Karl Polanyi, *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico* (Madrid: Las edicio-

día un sistema social central en la organización de las sociedades occidentales. Ello no implica, sin embargo, que sean los precios los únicos determinantes de las relaciones económicas. Una mirada cercana a diversos contextos evidencia que las relaciones económicas son, en diversos grados, hechos sociales totales a la manera de Marcel Mauss, y que pueden ser comprendidos en su constitución histórica y sociocultural. Es en este contexto que tiene sentido una antropología económica de las sociedades occidentales contemporáneas, que podríamos asimilar a lo afirmado por Pierre Bourdieu:

El objeto verdadero de una economía de las prácticas no es otro, en última instancia, que la economía de las condiciones de producción y de reproducción de los agentes y de las instituciones de producción y reproducción económica, cultural y social, es decir el objeto mismo de la sociología en su definición más completa y general².

Como se verá más adelante, en el contexto del análisis de estos mercados orgánicos, incluso la presencia de cálculos de costo-beneficio por parte de algunos caficultores, puede comprenderse en el contexto de una histo-

nes de la Piqueta, 1997), 83.

² Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2000), 27.

ria social y en la presencia de diversos actores que han estructurado formas sociales de articular la producción agrícola cafetera.

Para comprender la incorporación de estas iniciativas productivas en contextos locales colombianos es necesario, entonces, referirse a la historia e intereses de los actores involucrados, y, de manera particular, cómo, a través de procesos de producción de identidades, han definido la manera como adoptan, significan y realizan una actividad productiva: en este caso la producción orgánica de café.

Para mostrar ello nos centraremos en los procesos sufridos por una de las primeras asociaciones de productores y exportadores de café orgánico en el país, durante la década de los años 1990: la Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia, ACOC – Café Sano, ubicada en el municipio de Riofrío, departamento Valle del Cauca. Periodo que corresponde al origen de la caficultura orgánica en el país, y a la consolidación inicial que posteriormente florecería en la década siguiente (años 2000).

1. Marco de análisis: Las identidades de la caficultura orgánica

La agricultura orgánica es una actividad social, definida como un conjunto de prácticas y saberes, que incluyen desde los procesos de cultivo y beneficio del grano, hasta las formas

de comercialización y las instituciones sociales en las cuales se enmarcan. Es en relación a este cúmulo de representaciones que los diferentes agentes sociales actúan; constituye en esencia lo que podríamos denominar como el campo de la agricultura orgánica —retomando la idea bourdieana—, en el cual los agentes desarrollan sus actividades, toman decisiones y se constituyen a sí mismos como sujetos.

Dentro de este campo de la agricultura orgánica, la tesis utilitarista de la búsqueda de ganancias, explica poco las razones por las cuales los diversos agentes sociales se involucraron y tomaron decisiones con respecto a la producción de café orgánico. Ello es mejor comprendido si hacemos uso del concepto de identidad, e identificamos el juego de representaciones y acciones por las cuales diversos actores asignan diversas comprensiones a esta actividad.

Nos referimos aquí a la identidad como la forma en que los actores sociales representan en un discurso la existencia de un grupo, tanto por parte de aquellos que lo integran, como por aquellos externos al mismo; y, aunado a ello, cómo este discurso implica prácticas por parte de los actores involucrados³. Así, la(s) identidad(es)

³ Ver: Hall 1999:134; Bolívar 2006 xi; Poutignat & Streiff-Fenart, 1999, citado en Claudia Puerta Silva, “Le leadership et la construction de politiques identitaires au service de la reproduction socioculturelle”, en: *Les indiens wayuu et le pro-*

permiten el reconocimiento social de un grupo y, por esta vía, se expresan y determinan las relaciones que establecen con otros actores.

Comprender los procesos de constitución de identidad producidos en la adopción de discursos y prácticas orgánicas y de comercio justo en el Valle del Cauca por un grupo de campesinos articulados en una organización, permite acercarnos a la manera como éstos le otorgan sentido a estas prácticas y discursos; igualmente, permite comprender la forma como están contribuyendo a constituir el campo local de relaciones sociales, al tiempo que se crea un nuevo actor social: las organizaciones de caficultura orgánica. En última instancia, se refiere a la manera como una sociedad/comunidad se reorganiza y se involucra en una nueva actividad económica.

Todos los actores involucrados (campesinos, ONG's, Federación de Cafeteros, etc.) han estado familiarizados con el cúmulo de prácticas y discursos que componen la agricultura orgánica y el comercio justo, en la medida que ha constituido un proceso colectivo de construcción histórica; sin embargo, ello no implica un acuerdo generalizado sobre la forma de comprenderlo, en relación a la identidad no ha existido un acuerdo sobre cuál

jet minier du Cerrejón en Colombie: Stratégies et politiques de reconnaissance et d'identité (Tesis de doctorado en antropología social y etnología, 2009), 449.

les de estas prácticas y discursos son las esenciales para diferenciarlos de otras posibilidades —en este caso de caficultores convencionales— y para establecer relaciones con otros actores —sean el Estado, otros campesinos, empresarios, organizaciones no gubernamentales, entre otros—.

A este respecto, desde el caso de la ACOC – Café Sano, se pueden distinguir tres tipos de propuestas que promulgaron por la creación de una identidad. Se trata de pensar esta actividad alrededor de una identidad política, una identidad económica y una identidad agroecológica, respondiendo a la manera como se ha pensado la caficultura orgánica, y lo cual repercute en la manera como se relaciona la organización con otros actores. Estos adjetivos —económico, político, agroecológico— retoman la forma como algunas personas reconocían y hablaban de la actitud de los miembros de la ACOC – Café Sano, con relación a las asociación.

La *identidad política*⁴ se refiere

⁴ Esta denominación no implica desconocer que los procesos identitarios son todos inherentemente políticos, en la medida que están construyendo, reconfigurando y desafiando posiciones de poder dentro de una sociedad cualquier identidad de la que se habla en este texto es política. Sin embargo, cuando aquí se utiliza la expresión ‘identidad política’ se refiere a unos discursos muy específicos que se construyeron históricamente en la zona a partir de los procesos organizativos, y que en esencia hablaban de la reivindicación y la autonomía campesina, y que involucraban la

a entender la existencia de la ACOC – Café Sano como una organización que se aparta del dominio de la Federación Nacional de Cafeteros, FNC, y, en esta medida, se piensa en autonomía de los direccionamientos estatales sobre la caficultura. Esta idea implica en la práctica, la búsqueda de tener la menor relación posible con la FNC, y la necesidad de fortalecer los procesos organizativos. Esta posición está basada en la existencia de procesos organizativos previos en la zona.

La *identidad agroecológica* se basa en comprender la existencia de la ACOC – Café Sano, como una forma de oponerse a los impactos ambientales y sociales de la revolución verde, mediante la promoción de tecnologías agrícolas basadas en principios agroecológicos y asociados a la conservación de una forma de vida campesina, que se caracteriza por la producción familiar —buscando soberanía alimentaria—, la conservación de tradiciones agrícolas y sociales, y la conformación de una sociedad rural integrada por pequeñas familias productoras.

La *identidad económica* se basa en la idea que la ACOC – Café Sano, es una manera de acceder a mercados que proporcionan mucho mejores in-

necesidad de una reforma agraria. Y los cuales se denominan como políticos por las personas de la zona, porque corresponden al periodo de mayor visibilidad en el contexto político nacional de los campesinos.

gresos que los mercados tradicionales para la comercialización del café. En la práctica significa fortalecer los procesos exportadores y de generación de ganancias, que se constituyen en la base fundamental de la existencia de la organización. Se trata quizá de la identidad que menos se articula coherentemente en un discurso, pero que, sin embargo, es fácilmente perceptible en los comportamientos y actitudes de muchos de aquellos que han hecho parte de la ACOC – Café Sano.

A pesar de las diferencias que existen entre ellas en términos de visibilidad y grado de presencia en la historia de la organización, todas implican prácticas y discursos que permiten ubicar a los sujetos en relación con la actividad productiva desarrollada por la organización (se llega a ella para mejorar los ingresos por venta de café, para apostarle a una propuesta de producción agroecológica y/o para posicionarse en una alternativa al modelo cafetero predominante promulgado desde la FNC). Además, porque a partir de éstas se identifican y posicionan los sujetos en su contexto social, definiendo las relaciones entre los diferentes actores, con los cuales han entrado en relación dentro de la historia de consolidación de la producción de café orgánico. Dentro de ello es posible comprender muchas de las actuaciones de los actores alrededor de la ACOC – Café Sano.

No tratamos con un proceso homo-

géneo pues los actores, partiendo desde diversas perspectivas, buscan posicionar sus actuaciones, a la vez que diferentes acciones pueden tener significados y/o valoraciones diferentes. Nos enfrentamos a un proceso social complejo y fluido en el cual, en ocasiones, es difícil diferenciar la línea que divide uno de otro.

2. El caso

2.1. *La adopción de la caficultura orgánica y el surgimiento de la ACOC – Café Sano*

El inicio de la caficultura orgánica en el centro occidente del Valle del Cauca, se dio en la confluencia de diversos actores alrededor de la figura de una organización: la Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia, ACOC – Café Sano. En esta concurrencia, a las técnicas agrícolas se sumaron otras actividades y discursos: la creación de una asociación, la exportación, el contacto y apoyo por parte de una ONG local y agencias de cooperación internacional, y los discursos ambientales, políticos y económicos presentes. Todo este conjunto de prácticas y discursos configuraron, en un sentido amplio, la caficultura orgánica tal como se presentó en la zona de estudios a principios de la década de 1990.

Un actor tuvo un papel particularmente importante en este proceso: El

Instituto Mayor Campesino, IMCA, organización de la Congregación Jesuita, que en la década de 1980 había dirigido su interés hacia la promoción de tecnologías alternativas para la producción agropecuaria, y por esta vía se había acercado a propuestas agroecológicas.

En 1989, como consecuencia de la ruptura del Acuerdo Internacional del Café, AIC, los precios internacionales del grano se desplomaron, creando una crisis cafetera que se extendió hasta mediados de la década de 1990.

Para este momento, los mayores intereses del IMCA se enfocaban en la diversificación de las fincas mediante principios agroecológicos, buscando el autoabastecimiento y una mayor independencia del mercado. Como complemento a esto, y dado que se trataba de fincas cuyo principal cultivo era el café, para 1988 se comenzó a trabajar con cultivos orgánicos de café; esto, sin embargo, estaba más orientado a tener un sistema de finca, que a una estrategia de venta del grano⁵.

Adicionalmente, la historia organizativa en la zona no había pasado en vano. Durante la década de 1980, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, tuvo una presencia particularmente fuerte en la zona. Esto se reflejaba en aprendizajes adquiridos por diversas personas en la zona. Muchos de los más activos,

⁵ Entrevista director IMCA, mayo 2009.

habían hecho parte de diversas organizaciones campesinas, y, producto de ello, poseían perspectivas alternativas a la manera como la Federación de Cafeteros manejaba el comercio del café.

El trabajo con los campesinos cafeteros por parte del IMCA, llevó a un interés institucional sobre la economía cafetera de la zona. Esto confluyó con las críticas políticas que se realizaban a la Federación Nacional de Cafeteros por parte de algunos campesinos, cercanos al IMCA, y llevó a la organización de un taller sobre problemática cafetera en el cual se intentaba plantear alternativas⁶.

En este panorama, la posibilidad de exportar café orgánico a los Estados Unidos constituyó una oportunidad. Para aquel momento el mercado de los cafés especiales en los Estados Unidos experimentaba un crecimiento notable. Esto se expresaba en diversas organizaciones de tostadores que poseían crecientes intereses en temas sociales y ambientales, como Equal Exchange y Coffee Kids⁷. El encuentro de estos procesos con las iniciativas de agroecología que se desarrollaban en Riofrío, se realizó a través del IMCA, que cumplía un papel de actor de in-

⁶ IMCA, *Memorias del primer taller sobre problemática cafetera*. (Buga: Documento inédito, Marzo 22 al 25)

⁷ William Roseberry, "The Rise of Yuppie Coffees and the Reimagination of Class in the United States," *American Anthropologist. New Series* 98, no.4 (1996): 768

termediación entre contextos locales y globales.

Fue una solicitud del exterior. [...] Paradójicamente Colombia siendo el segundo productor mundial, y el productor del café de mejor calidad del mundo, cuando ya otros países como Perú, México, algunos centroamericanos, ya ofertaban a finales de los ochenta, a principios de los noventa, café orgánico, Colombia nada. [...] Cuando llegan los de Equal Exchange y ya estábamos nosotros empujando a producir café orgánico. Entonces la posibilidad de exportar con un sobreprecio, etcétera, se da⁸.

A través del IMCA y con el grupo ya conformado se comenzaron acercamientos con Equal Exchange. Dado que una de las condiciones era poseer una organización, a partir de este momento, asesorados por el IMCA, comenzó el proceso de conformarla⁹. El apoyo que proporciona el IMCA fue fundamental para este proceso. Así, en el contexto de oportunidad por la demanda de café para exportación, y de la necesidad concomitante de una

organización, el IMCA proporcionó los medios para llevarlo a cabo. Sin embargo el surgimiento de la ACOC – Café Sano, debe ser comprendido en el contexto más amplio de los intereses de los diferentes actores involucrados y en la forma como pudieron confluír en una propuesta organizativa.

2.1.2. *La creación de la ACOC – Café Sano, los intereses de los actores*

El caso de la ACOC – Café Sano corresponde, desde la perspectiva del IMCA, a la búsqueda de crear una organización campesina con base en sus propuestas agroecológicas. Esta organización surgió en el contexto de oportunidad dado por la demanda de Equal Exchange por café orgánico. Aunque el trabajo orgánico existía antes de la oportunidad de exportación, fue sólo hasta que apareció la demanda por parte de Equal Exchange que se comenzó a trabajar de manera clara en la creación de una asociación.

En el caso de la ACOC – Café Sano, pese a que las inquietudes por situarse por fuera del manejo de la Federación de Cafeteros por parte de algunos campesinos no eran las mismas que las agroecológicas del IMCA, y aún más, de las inquietudes económicas de otros campesinos –que se preocupaban por la previsible caída de precios del grano–, todos, campesinos e IMCA, estaban de acuerdo en el objetivo de la exportación. En este senti-

⁸ Entrevista Director IMCA, mayo 2009.

⁹ AFI, C. Correspondencia Equal Exchange 1991-1996. AFI, se refiere al Archivo Físico del IMCA. En este texto todas las referencias son del Fondo ACOC, en específico de las siguientes carpetas: a) Actas Asamblea General, b) Actas grupo de los cuatro, c) Agroacción Alemana 1994 – 1997, d) Correspondencia Equal Exchange 1991-1996, e) Diagnóstico Parcelas ACOC, f) Documentos Expocafé, g) Premio Fundaequidad, y h) Promoción Social - ACOC Café Orgánico - 1987 – 1994.

do representaba más un medio que un fin en sí mismo.

Habían las tres, para mi habían como esas miradas, aunque se dice, digamos la historia que se plantea como oficial, que era la preocupación por lo ambiental, pienso que también hay esa preocupación, pero en el fondo también pienso que hay una preocupación con la parte económica, pero obviamente por toda la situación de caída del precio de café, que los costos de producción se mantenían entonces había alternativas desde lo orgánico, digamos que para mejorar esa situación pero también estaba la mirada política¹⁰.

Para el IMCA era claro que la posibilidad de exportación y la creación, necesaria para ello, de una organización era una manera de fortalecer y extender una propuesta de trabajo para el fortalecimiento de comunidades campesinas.

ACOC tiene una característica muy interesante y es que, primero, es poder materializar una propuesta de producción agroecológica, una propuesta técnica agroecológica y una propuesta de agricultura orgánica que venía promoviendo el IMCA, o sea, la gente que se vincula a ACOC es gente que tiene participación del IMCA, entonces ahí se ve la posibilidad de materializar la propuesta agroecológica del IMCA, [...] en-

tonces diríamos que ACOC es casi como un reflejo de ese proyecto de desarrollo sostenible que maneja el IMCA, o que venía manejando el IMCA, y ello lo empieza a materializar¹¹.

Para el caso de los campesinos que estaban conformando la ACOC– Café Sano, es claro que existía un interés ambiental, ligado a los aprendizajes y la influencia del IMCA,

Nosotros arrancamos y entonces en este momento estamos trabajando bastante a ver si podemos arrancar lo que es la parte de la seguridad alimentaria, que en la finca hayan árboles frutales, que haya una diversidad, que sirva para la seguridad alimentaria de la familia y de la finca, y así si hay excedentes pues se venden, pero entonces estamos haciendo mucho énfasis en esa parte, en que en las fincas no se traiga todo del mercado sino que cada día sea menos lo que se compre¹².

Sin embargo, las preocupaciones económicas y de sostenimiento también estaban presentes en aquel momento, en particular frente a la incertidumbre que la ruptura del AIC generaba para los caficultores.

Se vio una utilidad buena en ACOC, personalmente para mí eso fue algo

¹⁰ Entrevista a funcionario del IMCA, julio 2008.

¹¹ *Ibid.*

¹² Entrevista a miembro de la ACOC – Café Sano, julio 2008.

muy interesante porque yo lo aproveché, eso lo utilicé para mejorar de pronto la finca, yo le invertía en mejorar la producción, la casa, en animales, siempre utilicé ese sobreprecio en algo que me ayudara a generar alguna utilidad más. Algunas personas lo utilizaron para comprar el estrene, para pagar en el granero o para irse a pasear algunos¹³.

Igualmente se encontraba la mirada más política, que buscaba independencia frente a la Federación de Cafeteros. Esta, sin embargo, estaba destinada a desaparecer muy rápidamente, con la agudización de la violencia, que se analizará más adelante.

La ACOC – Café Sano, se estructuró a partir de actores que estaban respondiendo a una historia local y que vieron en la posibilidad de exportación, y creación concomitante de una organización, una manera de desarrollar sus intereses. Cada uno de estos intereses, en la confluencia sobre el acuerdo de exportación, se constituyó en una mirada sobre el papel y fin de la organización y fueron articulados alrededor de discursos agroecológicos y políticos — más explícitos— o económicos —menos explícito—. Cada una de ellas, en la medida que se tradujo en prácticas concretas alrededor de la organización y de la producción, terminó por constituirse en una identidad para la asociación. Constituía un marco de significados a partir del cual se actuaba, por parte de

¹³ *Ibid.*

actores externos e internos, para tratar de fortalecerlo en las prácticas y discursos de la asociación, al mismo tiempo que toda esta interacción terminaba por constituir el campo en el cual actuaban y dentro del cual se otorgaban sentidos y tomaban decisiones.

2.1.3. *El desarrollo de la ACOC – Café Sano, durante la primera parte de la década de 1990 y la identidad agroecológica*

El contacto con Equal Exchange muy rápidamente llevó al inicio de exportaciones de café. El café se vendía siguiendo conceptos de comercio justo¹⁴ y se pagaba alrededor de \$1,26 dólares la libra. En este momento esto implicaba un valor que era casi el doble que el pagado para el café colombiano en el mercado internacional¹⁵.

Durante este periodo aumentó la base de socios de la organización, en parte atraídos por los beneficios de sobrepuestos que se obtenían, pero igualmente impulsados por el IMCA en los sitios de trabajo donde también hacía presencia. Se pasó de 28 productores a menos de una centena, entre 1992 y 1994¹⁶.

¹⁴ Aunque no estaban inscritos en Comercio Justo como iniciativa.

¹⁵ Los promedios para 1992 y 1993, son de US\$0,69 y US\$0,77 dólares la libra respectivamente (FNC).

¹⁶ AFI, C. Equal Exchange; AFI, C. Actas Asamblea General.

En la medida que el IMCA le confería una identidad agroecológica a la asociación, buscó aprovechar la situación de exportación, y sus contactos para fortalecer los aspectos relacionados con ello. El IMCA presentó una propuesta a una agencia internacional: Agroacción Alemana, para la realización de un proyecto de “Caficultura Orgánica Sostenible”¹⁷, el cual incluía procesos formativos en temas agroecológicos y administrativos, un fondo rotatorio y asesoría agronómica¹⁸.

La producción orgánica no puede pensarse simplemente como la apuesta de una organización: ACOC – Café. Alrededor de esta actividad confluyeron no sólo los caficultores, sino también el IMCA, y por su intermedio, una agencia de cooperación internacional: Agroacción Alemana; y además de ello, Equal Exchange, quien no sólo funcionaba como comprador, sino que buscaba incidir de manera más cercana en el proceso de la asociación. Cada uno, con sus apuestas y perspectivas particulares.

En la correspondencia entre ACOC – Café Sano y Equal Exchange primaba la idea que la organización tenía como fin fundamental una labor ambiental y una propuesta alternativa a la producción agrícola, es decir, la visión agroecológica promovida desde el IMCA, un proceso que se sustentaba

en la posibilidad de exportación.

Con alegría recibimos su correspondencia, más copia de la carta enviada [...] Es un placer saber que nuestro proyecto de producción orgánica y mercadeo, es motivo de discusión con sus socios y empleados. [...] Nuestro principal objetivo es y será siempre la conservación y recuperación de nuestros mal tratados suelos; tenemos fe, que los vamos a lograr con nuestro programa orgánico. Tendrán ustedes que tener mucha espera y paciencia con nosotros; consideramos que nuestro programa orgánico es otro proceso que requiere tiempo, capacitación, introducción de infraestructura e inversión de capital. Para nosotros es de mucha importancia que ustedes quieran contacto pronto y sin certificación. Pero esto sólo será posible a comienzos del año 92¹⁹.

De igual manera, desde Equal Exchange se encuentra un lenguaje de bastante familiaridad y preocupación por las condiciones y progresos de la asociación campesina. Además, las propias preocupaciones por la agricultura alternativa de los miembros de Equal Exchange se reflejan en las menciones que su representante realizaba en sus cartas y comunicaciones²⁰. En el discurso de Equal Exchange

¹⁷ AFI, C. Agroacción Alemana 1994 – 1997.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ AFI, C. Equal Exchange. Carta enviada a Equal Exchange, septiembre 1991.

²⁰ AFI, C. Equal Exchange. Cartas enviadas a ACOC, diciembre 1991, abril 1992.

el problema era de asistencia para la creación de alternativas de futuro para las organizaciones campesinas con las que se involucra.

Su cooperativa todavía no tenía un nombre, pero realmente creía que iban a lograrlo [...] y el hecho que Equal Exchange ha ido allá en repetidas ocasiones para trabajar con ellos, paso por paso, para que todo esto suceda, les hace creer que realmente había gente en Norteamérica que se preocupaba por ellos, que quería que tuvieran una mejor vida. Fue un matrimonio hecho en el cielo²¹.

Equal Exchange produjo diversos documentos: cartillas y artículos, que promocionaban la imagen de los caficultores agroecológicos y el consumo del café que producían como una manera de soportar una apuesta productiva alternativa. Por esta vía Equal Exchange creó y circuló imágenes dentro de los consumidores que respondían a una identidad agroecológica.

Así, la identidad agroecológica de la asociación no sólo se relacionaba con la implementación de diversas prácticas entre los campesinos que la conforman —como son la instauración de huertas y sistemas de autoabastecimiento alimentario, la participación en procesos de formación—, sino que constituyó la base de su relacionamiento con otras instituciones

que ofrecían soporte y permitían las exportaciones —IMCA y Equal Exchange, respectivamente—; e, igualmente, alimentaba las imágenes asociadas a la comercialización del café dentro del público consumidor, contribuyendo a la consolidación de la venta de café orgánico como una nueva estrategia comercial para el café.

A pesar de que existen otras identidades, para la ACOC – Café Sano (una política y otra económica) estas no entraron en el diálogo que se estableció entre la ACOC – Café Sano y Equal Exchange, y tampoco constituyeron la base de la relación con el IMCA, que tenía un papel de intermediación importante en esta relación. La relación de la asociación con estos actores se realizó en términos de una identidad agroecológica, sin que implique que fuera la única identidad presente en la asociación; aunque sí llevó a que fuera una de las identidades más visibles en términos de los discursos que se pueden encontrar en los diferentes documentos producidos en aquel momento. La identidad política no dejaba de estar presente, aunque con fuertes restricciones —como se pasará a explicar—, y la identidad económica, aunque no explícita, era la que posibilitaba tener un grupo importante de campesinos dentro de la asociación que produjeran las cantidades de café requeridas para los procesos de exportación, cómo se haría evidente cuando la asociación entró en crisis.

²¹ Contacto de Equal Exchange con ACOC, citado en un folleto de Equal Exchange. Circa 1994.

2.1.4. *El impacto de la violencia regional en ACOC*

En la región centro occidente del Valle del Cauca, la violencia ha sido una constante en la historia. Desde la presencia de conflictos por la tierra en la década de los años 1920 y 1930, cuando llegaron los primeros pobladores, y después con el aumento de la violencia durante los enfrentamientos bipartidistas durante la denominada Violencia Política de mediados del siglo XX. Durante las décadas siguientes al fin de la Violencia Política, permanecieron retaliaciones entre grupos que se disputaban el poder en la zona, estableciendo una confrontación permanente y de baja intensidad. Con el tiempo y en el contexto de la conflictividad nacional, estos sucesos se sumaron para conformar un cruce de conflictos que desencadenó en una espiral de violencia que afectó la zona con particular fuerza a principios de la década de 1990²².

En medio de la violencia desatada se vieron atacados diversos procesos organizativos campesinos que habían ganado independencia de las redes clientelares tradicionales²³.

²² Álvaro Camacho Guizao et al, *Trujillo. Una tragedia que no cesa. Primer Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación* (Bogotá: Editorial Planeta, 2008), 91-92.

²³ Camacho et al, *Trujillo. Una tragedia*, 91-100.

Hubo una situación de violencia muy complicada [...], y eso afectó de alguna manera organizativamente a la asociación. Inicialmente habían unos líderes muy estructurados allí, algunos de ellos habían sido militantes de la ANUC, otros del movimiento sindical que hubo tan fuerte aquí con lo de la caña. Era gente muy cualificada. Cuando se agudiza el tema de violencia entonces algunos de ellos tuvieron que irse de la zona. Y entonces, qué sucede, que ya esos viejos líderes desaparecen, y entonces arranca como una nueva generación, gente muy joven pero sin cualificación política. Y entonces el matiz que tenía ACOC al principio, que era un matiz mucho más de lectura crítica frente al tema de las políticas cafeteras, al rol de la Federación, ese tipo de cosas, pero con la salida de esta gente eso se reduce y los que quedan le dan un matiz más técnico al asunto y menos político²⁴.

En este contexto, la perspectiva, y por ende la identidad política asociada no pudo ser desarrollada; implementarla o fomentarla, a través de discursos y prácticas concretas, fueron violentamente truncadas. Esto a pesar de que fueron estos intereses uno de los principales impulsores, desde los campesinos fundadores, para la conformación de una asociación. La pérdida de estos actores, intereses y acciones, ocasionaron una transformación en el

²⁴ Entrevista a exfuncionario del IMCA, Mayo 2009.

campo, en el cual, aquellos que permanecieron, productores e instituciones, continuaron actuando.

2.2. La crisis de mediados de la década de 1990, las respuestas desde una identidad agroecológica y una económica

En 1994 los precios internacionales del café aumentaron significativamente, pasaron de algo más de 80 centavos de dólar en enero, a más de dos dólares la libra en julio. Esta situación tuvo un impacto negativo muy fuerte en los productores orgánicos.

Si bien es cierto que por libra de café producido los caficultores asociados a la ACOC – Café Sano estaban recibiendo un mejor precio, la estructura de precios y pagos con la que funcionaban las exportaciones ocasionaban un déficit para la organización. Cuando se realizaban los acopios, el café de los caficultores se pagaba al precio interno, es decir, el establecido por la FNC, luego de liquidada la exportación se pagaban los sobrepagos a los productores, lo que ocurre alrededor de unos tres meses después. Para cuando los precios están bajos y, por ende, los sobrepagos de la venta del café orgánico son altos, esto funciona bastante bien y permite ganancias significativamente mayores a los miembros de la asociación sobre sus pares.

Con precios internacionales al alza este esquema tiene inconvenientes

graves. Por una parte la venta de café a Equal Exchange se realizaba sobre preacuerdos y no sobre el precio del día, de manera que para la exportación de junio de 1994, el precio preacordado estaba en algo menos de 1,6 dólares la libra. Cuando se exportó el café, sin embargo, el precio internacional se encontraba a más de dos dólares la libra. Los impuestos de exportación crecieron, por ende, significativamente²⁵. A ello se suma que la compra a precios internos en el acopio implicaba que los últimos acopios de café se pagaron calculados sobre precios que excedían al precio acordado con Equal Exchange²⁶. Cuando se recibe el pago de Equal Exchange y se procede a liquidar la exportación, las deudas por impuestos de exportación, sumada a la deuda por el pago del acopio, era muy alta y no alcanzó a ser cubierta, generándose una deuda de cerca de tres millones de pesos²⁷.

La ACOC – Café Sano, se fundó y funcionaba sobre el acuerdo de la exportación de café, no es extraño entonces que esta situación ocasionara una crisis. La reacción de los actores involucrados estuvo determinada por sus visiones sobre la organización, esencialmente la filiación a una identidad

²⁵ En el esquema del Fondo Nacional del Café, en épocas de bonanza el fondo se capitaliza, para subsidiar en momentos de crisis el precio interno a los productores.

²⁶ AFI, C. Documentos Expocafé.

²⁷ *Ibid.*

agroecológica o a una económica, luego de la desaparición de las posturas políticas ocasionada por la violencia en la zona.

En este contexto, ACOC dirige una carta a Equal Exchange, que expresa muy claramente las preocupaciones económicas asociadas a esta situación:

Apreciados señores: [...]los altos costos de exportación absorbieron el sobreprecio que supuestamente iba dirigido a los productores, generando con ello desmotivación en los socios ya que la labor de exportación implica dedicar mucho esfuerzo, tiempo, dinero, etc. De otra parte los problemas de clima y broca continúan. Razones por las cuales definitivamente nos es imposible realizar la exportación en este periodo. Además de lo anterior, tuvimos una reunión [...] para ver si era posible variar las condiciones de exportación y lograr, por ejemplo que el sobreprecio y la prefinanciación ofrecida por ustedes llegue directamente a los productores y [...]; replantear el impuesto de contribución cafetera que actualmente representa aproximadamente el 35% de los costos de exportación. Lamentablemente no fue posible modificar ninguna de las trabas y mientras estas condiciones se mantengan a nosotros como Asociación de pequeños productores no nos resulta conveniente, todo lo contrario porque esta situación ha propiciado el retiro de varios socios que esperaban con el sobreprecio compensar un poco su esfuerzo²⁸.

²⁸ AFI, C. Equal Exchange.

Esta reacción tuvo un impacto importante para Equal Exchange.

Tuve mucha sorpresa que Uds. no pudieron enviar café de esta cosecha a nosotros. Para dos años, nosotros hemos hecho cambios en nuestras mezclas y programas para promover su café: el grupo y la filosofía de ACOC. En este momento, estamos comprando más café de Uds. Que cualquier otro grupo. Pero, cuando llegamos en tiempo a un lugar donde necesitamos más café, Uds. No pueden enviarlo -y sin noticia alguna a nosotros hasta este punto-. Inmediatamente después de una visita de dos compañeros nuestros es una herida seria. ¿Cómo es posible que Michael y Hilary no tuvimos idea que no será posible recibir café hasta mayo o junio? Esta falta de comunicación no es aceptable a nosotros. ¿Cómo podemos manejar nuestra empresa sin un volumen puntual y formal? Nosotros necesitamos café muy pronto. ¿Qué necesitan ustedes para tener la capacidad exportar café? ¿Crédito? ¿Premio? ¿Precio? A la perspectiva nuestra, estamos muy preocupados por su capacidad de exportar. Invertimos mucho tiempo y dinero en el futuro de ACOC. Realizamos que ustedes invirtieron mucho más -¿Qué es el futuro?²⁹.

Sin embargo, detener las exportaciones y salir de la asociación, como lo hicieron una cantidad significativa de socios de la ACOC – Café Sano,

²⁹ *Ibid.*

era una actitud que concordaba perfectamente con una mirada económica de la organización. A pesar de que hasta el momento no era muy claramente expresado en los diferentes discursos sobre la asociación, esto correspondía a la existencia de una identidad económica. Es decir, una comprensión de la ACOC – Café Sano como una oportunidad de generar mejores ingresos que otros modelos productivos, y por ende la búsqueda de lograr mantener y consolidar este aspecto de la asociación; el cual, para otras miradas, apenas constituía un medio para alcanzar otros fines, ya fuera la consolidación de una propuesta agroecológica o la posibilidad de tener una alternativa al monopolio de la FNC. Es, de hecho, la actitud que concordaba de mejor manera con la construcción de una sociedad cafetera en la zona, y las actitudes de los campesinos frente al mercado del grano.

El café, desde su implantación en la zona, constituyó un cultivo para la generación de ingresos y no para el autoconsumo. Desarrollado en un inicio con las técnicas derivadas de un conocimiento campesino, muy temprano la presencia de la FNC introdujo nuevas técnicas con miras a buscar mejoramientos productivos³⁰. El cambio más

³⁰ Luis Eugenio Cifuentes Baeza, “Caficultora orgánica sostenible en el proyecto del IMCA”. (Buga: Tesis de maestría en Desarrollo sostenible de sistemas agrarios. Convenio Universidad Javeriana – IMCA – CIPAV).

fuerte estuvo con la tecnificación cafetera en la década de los años 1970 que introdujo las variedades de siembra a plena exposición. La caficultura ha estado constantemente ligada a la llegada de innovaciones (técnicas, insumos, variedades, etc.). Ello se expresa en los testimonio de campesinos de la zona:

Ya después, por parte de la Federación llegaron por aquí esa gente y nos enseñaban que era mejor a machete y platear el árbol de café a pura mano. Yo ya estaba formado, yo ya estaba condenado! Tenía como veinticinco años cuando entró la federación [c. 1940]... hacíamos unas zanjas pa' que corriera el agua, eso no los enseñó la Federación: la pulpa a regarla por las calles de la carretera³¹.

Entonces llegó el comité de cafeteros y entonces llegó un agrónomo y le dijo a él [al esposo]: “*vea don M... tumbe este tajo y siembre de a caturro*” y le dijo que: “*no, pero vea...*” y pa' eso que cuando ya van a tumbar un tajo ahí sí se pone bonito, y le dijo: “*no, cierre los ojos y tumbe eso*”, entonces llegó y tumbó y sembró ese café y se vienen todos los vecinos: “*Don M. ¿qué le pasó que tumbó el café?, como estaba de bonito, y a sembrar caturro que eso no sirve*” que lo llevaban y que nadie compraba de eso, y ya lo tenían hasta triste porque eso venían casi todas las noches a fregar, y yo: “*pues si no lo compran, lo tostamos!, eso*

³¹ Entrevista a campesino, julio 2008.

que cuentas, si ya está sembrado". Cuando ya empieza a dar café ya se vienen todos los vecinos qué si les daba semilla y entonces todos sembraron porque todo esto era potrero. [Eso fue] por ahí en el setenta y cuatro tal vez, sí, porque los muchachos estaban chiquitos³².

En este contexto es perfectamente comprensible que la caficultura orgánica, con sus particulares prácticas agrícolas y organizativas, pudiera ser concebida en estos mismos términos: innovaciones que permiten aumentar ganancias. Se trata, por supuesto, de un aprendizaje social que puede ser rastreado. En un contexto de crisis donde muchos de los caficultores habían disminuido o desechado del todo la aplicación de agroquímicos por los costos que implicaba, entrar a la asociación constituía un buena alternativa: se poseían alternativas de abono producido en la misma finca, o de muy bajo costo, apoyo técnico del IMCA, y se recibían precios que duplicaban los ofrecidos por la FNC a través de la participación en una organización campesina. Ello permite entender por qué se dio un crecimiento tan rápido de la base de socios una vez comenzaron las exportaciones, que no puede ser explicado por la adherencia a una identidad política —en un contexto de fuerte intimidación—, o a una identidad agroecológica —que constituía

³² *Ibid.*

prácticas y discursos relativamente nuevos, y no muy difundidos en la zona—.

En el contexto de precios altos, incluso si no había pérdidas por el esquema exportador, estas ventajas desaparecían, no había sobreprecio o éste es muy pequeño, los mejores ingresos del precio al café estándar permitían la utilización de químicos, que no sólo implican menos trabajo³³, sino que aumentan la productividad de las plantas y por ende de los ingresos. Además de ello, la filiación a la asociación implicaba tiempo y esfuerzos en los procesos de acopio y exportación, que se ahorran si se vendían directamente a la cooperativa de cafeteros más cercana. Dejar de exportar y salir de la asociación es entonces una actitud perfectamente clara desde esta perspectiva.

Para Equal Exchange el problema no era solamente económico, sino el apoyo a una asociación campesina para implementar formas alternativas a las tendencias productivas dominantes, así que una respuesta que se basaba primordialmente en estos motivos no era una actitud fácilmente comprensible. En parte porque pareciera que una apuesta de vida y de organi-

³³ Utilizar abono químico implica unos pocos gramos por mata, utilizar abono orgánico implica por lo menos un kilo, multiplicado por dos o tres mil plantas, esto implica un esfuerzo considerable de transporte, con relación a la facilidad del agroquímico.

zación, precisamente la base sobre la cual se había construido la relación entre ambos, se abandonaba por motivos bastantes coyunturales.

Si bien una base importante de miembros de la organización respondía a esta lógica económica, es decir estaban atribuyendo una identidad económica a la asociación, la relación con el IMCA y los continuos programas de formación y acompañamiento habían comenzado a generar frutos, existiendo personas comprometidas con las apuestas ambientales que se encontraban en el seno de la ACOC – Café Sano. A esto se sumaba que para los grupos conformados en zonas de trabajo del IMCA, pertenecer a la ACOC – Café Sano era parte del trabajo que esta institución realizaba con la comunidad, lo que introducía un incentivo adicional para pertenecer a la organización, más allá de consideraciones económicas.

Para el IMCA el problema iba mucho más allá de una posibilidad de exportación, de hecho, ante la crisis que atravesaba la organización, decidió intervenir de manera que fuera posible sortear la coyuntura y continuar con la implementación de la propuesta agroecológica que se promovía³⁴.

³⁴ AFI, C. Actas grupo de los cuatro.

2.3. *Las filiaciones ambientales de la ACOC – Café Sano*

A pesar de la crisis que presentó, la asociación no desapareció. La formación agroecológica que había impartido el IMCA, la identificación como una iniciativa ambiental que marca a la organización desde su inicio, así como el reconocimiento que había logrado, le proporcionaron una alternativa en la gestión de proyectos ambientales en un entorno en el cual estas propuestas comenzaban a recibir mucha atención.

En Colombia las políticas ambientales, que tomaron gran ímpetu con la ley 99 de 1993, junto con los recursos canalizados a través de ECOFONDO³⁵, fortalecieron de una manera muy importante el papel de diferentes ONG en la implementación de proyectos ambientales a niveles locales³⁶. De

³⁵ ECOFONDO se creó en 1993 producto de la negociación entre el gobierno colombiano y los gobiernos estadounidense y canadiense para canalizar recursos de deuda externa a la financiación de diversos proyectos ambientales, de forma que los recursos permanecieran en el país (Wilches Chau 1997:175). ECOFONDO surge como una corporación mixta conformada por diversas organizaciones no gubernamentales, en la cual tiene asiento el gobierno nacional. En la actualidad ECOFONDO asocia a 130 organizaciones ambientales de todo el país, y ha ejecutado recursos por un valor de 54 millones de dólares, en 444 proyectos.

³⁶ Eduardo Uribe Botero, *The evolution of Colombian Environmental Institutions: 1971-2004* (Bogotá: Documentos CEDE-Universidad de los Andes, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, 2005), 79.

esta manera, en los años 1990 se produce un fuerte ímpetu en el discurso ambiental que será particularmente visible en la segunda mitad de la década; tanto en términos de ejecución de proyectos, florecimiento de organizaciones, de instituciones y de legislación, así como de una mayor conciencia ambiental por parte del grueso de la población.

En el contexto local era evidente la existencia de un discurso ambiental mucho más consolidado. Si bien el IMCA había sido pionero en la introducción de un discurso ambiental —y sus prácticas asociadas— en la zona a fines de la década de 1980, para este momento (mediados de los años 1990) comenzaron a hacer presencia otras organizaciones que se sumaron a ello, las escuelas de la zona incorporaron temas ambientales en su formación, y se creó la primera organización local dedicada al tema ambiental: Fenicia Defensa Natural, FEDENA.

Los recursos que el IMCA gestionó ante Agroacción Alemana, siguieron ejecutándose hasta 1997, y proporcionaron una base que permitió el trabajo de la ACOC – Café Sano aún después de entrar en crisis por la finalización de las exportaciones. El siguiente proyecto que se gestionó, esta vez de manera directa por parte de la ACOC – Café Sano, aunque con indudable ayuda del IMCA, fue financiado con los recursos que ECOFONDO administraba³⁷.

³⁷ Los proyectos de agricultura orgánica, han sido

Este programa de fortalecimiento de la caficultura orgánica, comenzó a ejecutarse en 1996 y constituyó el inicio de diversas gestiones de proyectos ante entidades ambientales de manera directa por la asociación, el fortalecimiento de estas actividades llevó a la asociación a ganar el primer lugar en la cuarta versión del Premio Día de la Equidad y el Medio Ambiente, por parte de FUNDAEQUIDAD³⁸.

Para la primera etapa de la ACOC – Café Sano, eran las exportaciones una de las principales actividades a las que se dedicaban. Para este momento el eje cambió, y eran actividades ambientales, y en sentido estricto agroecológicas, aquello que proporcionaba su eje central de funcionamiento, y que se enmarcó dentro de proyectos financiados por entidades externas. Pertenecer a la asociación dejó de ser un asunto de producir café orgánico, exportar y recibir precios por encima de aquellos del mercado normal del café. Se trataba de una organización que buscaba consolidar la producción agroecológica en las fincas, en lo cual la venta de café sería sólo un posible soporte, entre otros, para lograr el objetivo. Debe

una constante en ECOFONDO, para 2009, según la página web de la entidad “se ha contribuido al establecimiento de 12.000 hectáreas de sistemas productivos agroecológicos, hacia la seguridad y soberanía alimentaria de más de 80.000 familias indígenas, negras y campesinas” (www.ecofondo.org.co, consultado en octubre 2009).

³⁸ AFI, C. Premio Fundaequidad.

recordarse que en este momento no hay exportaciones de café, de manera que ello no generaba ingresos para la organización.

Nos dimos cuenta que hasta los huevos se tenían que comprar en la tienda, y eso sirvió para motivarnos a criar animales. Se hicieron galpones en guadua. En este momento tenemos cuyes, conejos, pollos y gallinas, que nos están aportando carne, huevos y abono para los cultivos. Para alimentar los animales se sembró de todo un poquito; para el sancocho se tiene yuca, arracacha, hortalizas, plátano; también hay peces, que en momentos de escasez se sacan y se consumen [...] Allá no se pierde nada, hasta los residuos de los animales los aprovechamos³⁹.

Esto no se quedó en un discurso, escrito y hablado, sino que implicó actividades de producción orgánica de cultivos comerciales, principalmente café, pero con un énfasis muy fuerte en las huertas caseras y en el fortalecimiento del autoabastecimiento alimentario. Las principales actividades, a las que se dedicaba la asociación, en

³⁹ Testimonio de un miembro de la ACOC – Café Sano, citado en David Pabón y Erminsu Iván, “La autosuficiencia alimentaria en la re-construcción de prácticas sociales y agroecológicas: un estudio del accionar agroecológico del Instituto mayor campesino en el municipio de Riofrío, Colombia” (Tesis de Maestría en agroecología y desarrollo rural sostenible en América Latina y España. España, Universidad Internacional de Andalucía, 2002), 32.

un momento en el cual no existían exportaciones de café. Esto es evidente tanto en los testimonios de las personas, que revelan una clara apropiación de un discurso ambiental, como en diversos procesos de evaluación que realizaba el IMCA a su trabajo con las comunidades campesinas, que daban cuenta de la incorporación de prácticas agroecológicas por parte de las personas con las cuales se estaba trabajando⁴⁰.

Consideramos que esto es un proceso a largo plazo. Ir tomando conciencia con el manejo adecuado de nuestra finca. A través de este proceso hemos aprendido el manejo de algunos abonos orgánicos, a darle mejor aprovechamiento a nuestra tierra y así obtener una mejor sustentabilidad alimentaria tanto humana como animal. Hemos hecho lo posible por la diversificación aprovechando el abono orgánico que producimos en nuestra finca. Hemos recuperado nuestros recursos genéticos locales (cidra, chachafruto, sagú, azafrán de huevo, bore, batata, arracacha, yuca, maíz, frijol); además nos ha servido el mirar otras fincas para traer inquietudes y nuevas ideas, permitiéndonos

⁴⁰ AFI, C. Diagnóstico Parcelas ACOC; David Pabón, Erminsu Iván “La autosuficiencia alimentaria en la re-construcción de prácticas sociales y agroecológicas: un estudio del accionar agroecológico del Instituto mayor campesino en el municipio de Riofrío, Colombia” (Tesis de Maestría en agroecología y desarrollo rural sostenible en América Latina y España. España, Universidad Internacional de Andalucía, 2002), 45-46.

proyectarnos a nivel de nuestras fincas para los años venideros en pro de nuestro bienestar familiar⁴¹.

Bajo estos nuevos énfasis, se crearon grupos dentro de la asociación, que no estaban respondiendo a la necesidad de producción de café, sino que buscaban implementar o desarrollar prácticas agroecológicas. Se fomentó, por ejemplo, la creación de grupos de trabajo campesino (mingas), un grupo ecológico juvenil y uno de mujeres.

Estos procesos que reforzaron prácticas y discursos agroambientales en personas que ya tenían un proceso de formación en temas ambientales terminaron por crear sujetos ambientales, es decir, personas que incorporan prácticas y discursos ambientales y los vuelven parte de su autodefinición como sujetos. Como resultado de ello, en la actualidad, es posible encontrar en la ACOC – Café Sano, a personas que crecieron dentro de estos procesos y que son las que tienen una mayor afinidad o acercamiento a propuestas ambientales. Son personas que hicieron parte de procesos de educación ambientales, cuando asistían a las instituciones educativas, y que luego se han vinculado de una u otra manera a las diversas organizaciones ambientales que hacen presencia en la zona. Es

⁴¹ Testimonio de un miembro de la ACOC– Café Sano, citado en David Pabón y Erminsu Iván, *La autosuficiencia alimentaria en la re-construcción*, 32.

precisamente la formación de estos sujetos ambientales —que no son todos los integrantes— los que sostienen, desde el interior de la organización, la existencia de una identidad ambiental para la ACOC – Café Sano durante este segundo periodo de su existencia.

Para este momento la ACOC – Café Sano era ya identificada, por la mayoría de sus integrantes y por todas aquellas organizaciones y personas exteriores con las cuales se relacionaba, como una organización agroecológica. La asociación adquirió una identidad predominantemente ambiental, y en específico agroecológica, en tanto es identificada así explícitamente por sus miembros y por aquellos con los cuales se relaciona, y porque en esos términos se construye una relación. Es el tipo de actividades que promociona entre sus miembros, en virtud de ello gestiona recursos, y en este mismo sentido le son otorgados, y por todo ello le fue otorgado el premio nacional al cual se hizo referencia anteriormente. Es el momento donde hay una mejor coincidencia entre la formación y actividades agroecológicas de la asociación, y la existencia de un contexto social afín a ello, que se asocia no sólo a una amplia difusión de ideas y principios ambientales en el conjunto de la sociedad colombiana, sino igualmente en la existencia concomitante de una institucionalidad pública y privada que soporta este tipo de iniciativas.

* * *

La dinámica de la ACOC – Café Sano sufrió un cambio importante cuando en los comienzos de la primera década del siglo XXI, el precio del café sufrió una nueva caída, y de nuevo, como a comienzos de la década de los años 1990, exportar café orgánico y de comercio justo se convirtió en una posibilidad. A comienzos del 2000 los ingresos se dispararon y la base de socios aumentó rápidamente. A pesar de las muchas similitudes que esto puede tener con lo ocurrido en el periodo al que nos hemos referido, las condiciones ya no eran las mismas, no existía la visión política que influyó en su conformación inicial, el contexto había cambiado y, luego de una década de formación, la visión ambiental estaba fuertemente incorporada en muchos de los campesinos que conformaban la asociación. La historia que continuó respondió igualmente a procesos de creación y recreación de identidades análogos a los aquí presentados, y que marcaron la formas que adquirió el campo social de la caficultura orgánica en la región. Esta historia, sin embargo, amerita un espacio mayor del destinado para este texto.

3. Conclusiones

El surgimiento de la agricultura orgánica durante la primera parte de la década de 1990, involucró a muchos actores, entre ellos a los productores

que lo hicieron desde la figura de una asociación, a organizaciones no gubernamentales, nacionales y extranjeras, quienes en su interacción a partir de sus respectivos intereses y perspectivas, constituyeron un campo social dentro del cual se posicionaron unos respecto a otros, y que determinó la manera como evolucionó esta actividad en la zona.

De esta manera, la posibilidad misma de fortalecer una identidad u otra para la organización campesina estuvo dada no sólo por los intereses de los actores sino por el campo por ellos mismos creado, es decir por las posibilidades que el contexto local y las relaciones que se establecían entre ellos permitían. Así, por ejemplo, la perspectiva política tuvo que desaparecer en un contexto de muy fuerte confrontación violenta. Igualmente, en la medida que a finales del periodo una mirada económica tampoco resultaba adecuada a las condiciones que se enfrentaban fue sólo la perspectiva agroecológica la que se fortaleció para la segunda parte de la década de 1990.

En este momento se consolidó una identidad agroecológica que respondía a intereses presentes con anterioridad de la mano de organizaciones externas, como el IMCA o Equal Exchange. La adopción predominante de esta identidad no estuvo sólo asociada al interés del IMCA y sus procesos de formación, aunque estos constituyeran una fuerza bastante relevante a

este respecto. Es preciso ir un poco más allá. Fue necesaria la existencia de un campo más amplio de reconocimiento, tanto en términos de difusión de un discurso ambiental, como de la presencia de una fuerte institucionalidad pública y privada que la soportaba (ECOFONDO, FUNDAEQUIDAD, por citar sólo las aquí referidas). Fue precisamente durante este periodo que surgieron de manera más clara sujetos ambientales dentro de los productores. Sólo fue cuando un espectro bastante amplio de actores estuvieron dispuestos a reconocer y tratar a la ACOC – Café Sano como una organización agroecológica, que actuar en razón a ello se convirtió en la principal posibilidad para los actores, que esta identidad comenzó a ser asumida de manera generalizada por sus miembros, y se convirtió en un eje central del funcionamiento de la organización desde adentro.

Las condiciones de un contexto social que promueven la existencia de una determinada identidad, sólo tienen sentido si se articulan con las subjetividades de individuos que están en condiciones de asumirla; lo cual, por supuesto, recuerda muy claramente la idea de Stuart Hall de entender la identidad como un punto de sutura entre posicionamientos sociales y subjetividades⁴². Puesto de otra manera,

⁴² Stuart Hall, *¿Quién necesita la identidad? Cuestiones de Identidad*. Eds. Stuart Hall y Paul

en la medida que los sujetos actuaban desde esta identidad, es decir propendían por unas prácticas y unas acciones determinadas, creaban el campo, la estructura particular de relaciones dentro de las cuales actuaban y que a la vez los constituía como sujetos.

Lo que habría que enfatizar, finalmente, es el hecho que los procesos históricos de adopción de la caficultura orgánica en el país, y de manera particular en el Valle del Cauca, dentro del cual la ACOC – Café Sano es un caso ejemplar, no se pueden comprender de manera clara si sólo se piensa en términos del sistema de mercado. Es claro que la fluctuación de precios del café es un factor importante: constituye un efecto económico que ha impactado la evolución de esta práctica social y que éste está por fuera del control de cualquiera de los actores a los que hacemos referencia. Sin embargo éste no constituye un factor estructurante de las relaciones o de la forma que adquiere el campo. Se trata, más bien de una restricción o la posibilidad para el desarrollo de visiones y perspectivas sociales locales⁴³, pero

du Gay (Buenos Aires: Amorrortu Editores), 20-21; y Stuart Hall, *Identidad cultural y diáspora. Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Eds. Santiago Castro, Oscar Guardiola y Carmen Millán (Bogotá: Centro Editorial Javeriano, 1999), 134-135.

⁴³ De hecho su impacto más grande se refiere a cambios drásticos en los precios que ocurren en relación con los ciclos económicos de los precios internacionales del café cada 5 o 7 años.

las cuales sólo adquieren sentido una vez partimos del principio que tratamos con hechos sociales complejos que pueden referir a múltiples dimensiones del relacionamiento social.

Referencias Bibliográficas

- Atehortúa Cruz, Adolfo León. *El poder y la sangre. Las historias de Trujillo*. Valle. Cali: Pontificia Universidad Javeriana – Seccional – CINEP, 1995.
- Bolívar, Ingrid. *Introducción. En: Identidades culturales y formación del estado en Colombia: colonización, naturaleza y cultura*. Ed. Ingrid Bolívar. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, CESO, Ediciones Uniandes, 2006.
- Bourdieu, Pierre. *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- Camacho Guizao, Álvaro; et al. *Trujillo. Una tragedia que no cesa. Primer Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación*. Bogotá: Editorial Planeta, 2008.
- Cifuentes Baeza, Luis Eugenio. *Caficultura orgánica sostenible en el proyecto del IMCA. Tesis de maestría en desarrollo sostenible de sistemas agrarios*. Buga: Convenio Universidad Javeriana – IMCA – CIPAV, 1994.
- Escobar, Arturo. “Culture sits in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization.” *Political Geography* 20, no 1 (2001): 39-174.
- Giovannucci, D., Liu, P. and Byers, A. “Adding Value: Certified Coffee Trade in North America”. En: Pascal Liu. Ed. *Value-adding Standards in the North American Food Market—Trade Opportunities in Certified Products for Developing Countries*. FAO. Rome.
- Giovannucci, Daniele, Bryan Lewin y Panos Varangis. *Coffee Markets. New Paradigms in Global Supply and Demand. Agricultura and Rural Development Discussion Paper 3. Washington, The World Bank*, 2004.
- Guthman, Julie. *Agrarian Dreams. The paradox of organic farming in California*. Berkeley: Los Angeles, London, University of California Press, 2004.
- Hall, Stuart. ¿Quién necesita la identidad? *Cuestiones de Identidad*. Eds. Stuart Hall y Paul du Gay. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003.
- _____. *Identidad cultural y diáspora. Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Eds. Santiago Castro, Oscar Guardiola y Carmen Millán. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, 1999.
- Harvey, David. *The condition of postmodernity*. Oxford: Basil Blackwell, 1990.
- Hernández, Rosalva Aída y Ronald Nigh. “Global Processes and Local Identity among Mayan Coffee Growers in Chiapas, México.” *American Anthropologist*, no.1 (1998): 136-147.
- IMCA. *Memorias del primer taller sobre problemática cafetera*. Marzo 22 al 25. Buga: Documento inédito, 1990.
- Mathieu, Paula. “Economic Citizenship and the Rhetoric of Gourmet Coffee.” *Rhetoric Review* 18, no.1 (1999): 112-127.
- Pabón, David y Erminsu Iván. La autosuficiencia alimentaria en la re-construcción de prácticas sociales y agroecológicas: un estudio del accionar agroecológico del Instituto mayor campesino en el municipio de Riofrío, Colombia. Tesis de Maestría en agroecología y desarrollo rural sostenible en América Latina y España. España, Universidad Internacional de Andalucía, 2002.
- Plog, Stanley C. “Starbucks: more than a cup of coffee.” *Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly* 46(2), (2005):284-287.
- Polanyi, Karl. *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta. 1997.
- Puerta Silva, Claudia. « Le leadership et la construction de politiques identitaires au service de la re-production socioculturelle ». En: *Les indiens wayuu et le projet minier du Cerrejón en Colombie: Stratégies et politiques de reconnaissance et d'identité*. París: Tesis de doctorado en antropología social y etnología, 2009.

- Raisborough, Jayne y Matthew Adams. "What Can Sociology Say About Fair Trade?: Class, Reflexivity and Ethical Consumption." *Sociology* 42 (2008): 165-1182
- Roseberry, William. "The Rise of Yuppie Coffees and the Reimagination of Class in the United States." *American Anthropologist. New Series* 98, no.4 (1996): 762-775.
- Ulloa, Astrid. *La construcción del nativo ecológico*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH, Colciencias, 2004.
- Uribe Botero, Eduardo. *The evolution of Colombian Environmental Institutions: 1971-2004*. Documentos CEDE. Bogotá: Universidad de los Andes, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, 2005.
- Wilches Chau, Gustavo. La apuesta política de ECOFONDO. En: Jairo Hernán Álvarez Tamayo. Editor. *Se hace camino al andar. Aportes para una historia del movimiento ambiental en Colombia*. Bogotá: Ecofondo, 1997.